

UTILIZACIÓN DEL INDICADOR CAPACIDAD ECONÓMICA DE LOS HOGARES EN LA MEDICIÓN DE LAS NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS EN EL PERÚ, 2007-2011

UTILIZATION OF INDICATOR HOUSEHOLDS ECONOMIC CAPACITY IN MEASUREMENT OF UNSATISFIED BASIC NEEDS IN PERU, 2007-2011

¹ Miguel Ángel Alcántara Santillán

Resumen

El objetivo de este trabajo es evaluar la utilización del indicador CAPECO (Capacidad Económica de Hogares), en el Perú, como uno de los componentes de la medición de las Necesidades Básicas Insatisfechas, en reemplazo del tradicional indicador de dependencia económica. La metodología fue propuesta por el INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos) de Argentina, pero no ha sido incorporada en la medición oficial en el Perú. Se utilizaron las bases de datos de las Encuestas Nacionales de Hogares (ENAHO), en el período 2007-2011. Los resultados del trabajo indican que el indicador CAPECO es más inclusivo que el indicador de alta dependencia económica: hogares con muy baja capacidad económica incluyen a alrededor del 90% de los hogares con alta dependencia económica, pero estos últimos solo captan al 6% de los hogares con muy baja capacidad económica. Otro resultado es que aunque en general la población con hogares con muy baja capacidad económica ha tenido una tendencia decreciente en el tiempo, el comportamiento es más favorable en las zonas urbanas que en las rurales, debido a sus mejores niveles. Un tercer resultado es que, comparando la medición de las Necesidades Básicas Insatisfechas, utilizando CAPECO, en lugar de dependencia económica, las tasas son mayores en alrededor de diez puntos porcentuales, lo que implica reducir la subestimación de carencias utilizando el método tradicional. En suma, al emplear CAPECO, como uno de los componentes de las Necesidades Básicas Insatisfechas, se puede captar mejor la multidimensionalidad de la pobreza en el Perú.

Palabras claves: Capacidad Económica de Hogares, Encuesta Nacional de Hogares, Necesidades Básicas Insatisfechas, Pobreza

Abstract

The objective of this paper is to evaluate the using of CAPECO indicator (Economic Capacity of households), in Peru, as one of the components of NBI (Unsatisfied Basic Needs), instead of traditional indicator of economic dependence. The methodology was proposed by INDEC (National Institute of Statistics and Census) of Argentina, but it was not incorporated in official measures in Peru. The National Survey of Households (ENAHO) was used, between 2007 and 2011. The results show that CAPECO is more inclusive than indicator of high dependence economic: households with very low economic capacity include near to 90% of households with high economic dependence, but these households only include 6% of households with very low economic capacity. Although population in households with very low economic capacity was decreasing in the time, the behavior is better in urban areas, probably because it have better educational levels. The third result is that comparing measures of NBI using CAPECO, instead economic dependence, the ratios are higher, near to 10 points above; this implied to reduce underestimation of traditional method. In short, using CAPECO, as one of the components of NBI, there is a good approximation to poverty multidimensional in Peru.

Key words: Economic Capacity of households, National Survey of Households, Poverty, Unsatisfied Basic Needs.

1. Introducción

Existen distintos enfoques y criterios de medición de la pobreza, que aún son materia de discusión académica y en los foros internacionales. El origen de dicha diversidad está en el carácter multidimensional de la pobreza, entendida como sus distintas manifestaciones, tanto a nivel de hogares como de individuos.

Para Boltvinik (2013), hay una especie de esquizofrenia conceptual: la concepción monetaria es utilizada para la medición de pobreza y desarrollo, para luego identificar indicadores sociales, no incluidos en la medición monetaria, llegando finalmente a diseñar estrategias de superación de la pobreza, orientados al capital humano (inversión en educación, alimentación y salud).

Los métodos más extendidos en Latinoamérica y

¹Profesor Principal, Departamento Académico de Economía y Planificación de la UNALM. Lima, Perú.. E-mail: malcantara@lamolina.edu.pe

el Perú son el de la Línea de Pobreza (LP) y el de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), los que resultan complementarios y no alternativos.

En el Perú una de las carencias identificadas mediante NBI es la población en hogares con alta dependencia económica (o NBI5), definida como la que reside en hogares con jefe con primaria incompleta (hasta segundo año) y con 4 o más personas por ocupado, o sin ningún miembro ocupado.

Con respecto a la alta dependencia económica, se han planteado diversas propuestas metodológicas para mejorar dicho indicador, de manera de recoger la capacidad económica de los hogares, en función a los niveles educativos de sus miembros, y considerando diferentes ponderaciones por la modalidad ocupacional.

Una de dichas propuestas es el indicador CAPECO, que mide la capacidad económica de los hogares, propuesto originalmente por el INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos) de Argentina. A pesar de ser conocido y difundido en diversos talleres (CIES-INEI, 2008), no ha sido incorporado hasta ahora en la medición oficial de las NBI en el Perú. Consideramos necesario evaluar la aplicación de dicho indicador, debido a su relación con el capital humano del hogar, aspecto clave en la formulación de las políticas de superación de la pobreza.

El objetivo general de este trabajo es evaluar la utilización del indicador CAPECO (Capacidad Económica de Hogares), en el Perú, como uno de los componentes de la medición de las Necesidades Básicas Insatisfechas. La hipótesis general es que la utilización del indicador CAPECO, como uno de los componentes de las Necesidades Básicas Insatisfechas, permite captar mejor la multidimensionalidad de la pobreza en el Perú.

2. Revisión de literatura

Marco Teórico

La pobreza es un tema relativamente complejo y multidimensional, que ha evolucionado desde dimensiones estrictamente económicas, hasta dimensiones incluso filosóficas, pasando por la incorporación de esferas extraeconómicas, y la interrelación de las esferas económica, social y política.

Lo esencial es que la pobreza es una situación “en la cual, por ausencia de los recursos necesarios, las necesidades de las personas no se satisfacen” (PNUD, 2008). Jeffrey Sachs considera útil, más allá del debate sobre los criterios de medición, distinguir tres tipos de pobreza: Pobreza extrema, moderada y relativa. La pobreza extrema es cuando las familias no pueden afrontar las necesidades básicas para subsistir. Pobreza moderada se refiere a que las necesidades básicas están cubiertas pero de manera precaria. Finalmente, la pobreza relativa es definida como un nivel de ingresos familiares situado por debajo de una proporción del ingreso nacional promedio (Sachs, 2006).

Entendiendo a la pobreza como lo opuesto al bienestar, el

origen de las distintas formas de medición está en la fuente de bienestar que se pretende evaluar. Para Boltvinik (2013), dichas fuentes son: “1) el ingreso corriente; 2) los activos no básicos y la capacidad de endeudamiento del hogar; 3) el patrimonio familiar, entendido como el conjunto de activos y bienes durables que proporcionan servicios básicos a los hogares (vivienda y equipamiento doméstico básico); 4) el acceso a bienes y servicios gratuitos; 5) el tiempo libre y el disponible para trabajo doméstico, educación y reposo, y 6) los conocimientos de las personas, no como medio para la obtención de ingresos, sino como satisfactores directos de la necesidad humana de entendimiento y como indicadores directos del grado de desarrollo cognitivo del ser humano” (Boltvinik, 2003).

Una óptica más integral es la propuesta por Sen (1996), para quien la pobreza es la carencia en el logro de Capacidades, o pobreza real, no la carencia de ingreso. Según Sen, la vida de una persona es una combinación de varios quehaceres y seres, o funcionamientos. Los más elementales son estar sano y bien nutrido. Entre los más complejos, están el respeto propio, la dignidad humana, participar en un grupo, etc. Las fuentes de los funcionamientos, pueden ser incluso externas (como el tener preocuparse por los demás). La Capacidad de una persona es el conjunto de combinaciones de funcionamientos alternativos. Cada individuo puede elegir de las “n” combinaciones. Esto implica que la Capacidad conlleva la libertad individual para llevar una determinada clase de vida.

En el enfoque de Sen (1996), el espacio evaluativo no son las utilidades individuales, sino los funcionamientos y capacidades, buscando identificar objetos de valor. De esta forma, los actos y estados humanos tienen valor por sí mismos. Los medios de vida (ingreso, riqueza, bienes), que son relevantes en los métodos de Línea de Pobreza y de Necesidades Básicas Insatisfechas, se tornan de una importancia indirecta en el Enfoque de Capacidades.

La identificación de capacidades básicas permite analizar los límites de la pobreza, entendida ésta como una falla de capacidades, sin rechazar la idea que la falta de ingreso es una de las principales causas de pobreza. La influencia del ingreso en las capacidades es contingente y condicional. La relación instrumental entre ambas variables puede ser diferente entre comunidades, familias, personas. Los principales factores condicionales son la edad, el sexo y papeles sociales, el lugar y en general factores no controlables.

Con el enfoque de Capacidades el foco de atención se reubica de los instrumentos (ingreso, bienes) a lo intrínsecamente relevante: los fines que las personas persiguen y las privaciones que les impiden lograrlos (Sen, 2001).

Las conclusiones que pueden derivarse del aporte de Sen son las siguientes:

- El ingreso es un importante medio para obtener capacidades.

- El aumento de las capacidades mejora la productividad y la posibilidad de tener mayores ingresos.
- La mejora de capital humano (educación, salud) mejora tanto la calidad de vida como la capacidad de superar la pobreza de ingreso.

Marco metodológico

Las distintas mediciones de la pobreza pueden clasificarse según el enfoque y la dimensión. La tabla 1 resume la clasificación.

En el enfoque subjetivo, es el propio entrevistado (generalmente el jefe del hogar) el que califica su situación (pobre / no pobre o si la situación de su hogar ha mejorado o no) o define cuál debe ser el nivel de ingreso “apropiado” para llevar una vida decorosa.

El enfoque más utilizado es el objetivo, que permite establecer criterios “a priori”. En consecuencia, la situación de pobreza es identificada por el investigador, no por el sujeto de estudio.

El método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), constituye el método directo de medición de pobreza, analizando la situación de cada hogar, respecto a necesidades específicas, identificándose las carencias de los hogares y sus viviendas (Sen, 1992). Es el más comprensible y relativamente antiguo OIT (1976), que requiere información de los Censos de Población y Vivienda. Inicialmente el método surgió como una materialización de una exigencia moral o ideológica para los economistas, anteponiendo realizaciones concretas, que satisfacen las carencias, a problemas más abstractos, como la desigualdad en términos generales (Streeten *et al.*, 1986). Luego el concepto evolucionó, intentando convertirse en un programa concreto de política económica para trabajarlo incluso de manera matemática (Hunt, 1989).

En Latinoamérica el primer antecedente de las NBI fueron los mapas de pobreza extrema, elaborados en Chile en los años setenta del siglo anterior, con indicadores referidos a las condiciones de la vivienda, equipamiento del hogar, hacinamiento, indicadores de localización regional y escolaridad del jefe del hogar (Fresnada, 2007). Estrictamente, el trabajo pionero en NBI fue desarrollado en Argentina, con información censal de 1980. Le siguieron las experiencias de Colombia y de Uruguay. A finales de la década de los años ochenta, el método fue difundido a otros nueve países de América Latina, entre ellos el Perú. Operativamente, se parte determinando el grupo de necesidades básicas mínimas susceptibles de estudiarse con información censal. Luego se eligen indicadores censales que representen dichas necesidades. En seguida se define el nivel crítico de satisfacción para cada necesidad. Finalmente, se clasifica a los hogares como pobres o no.

A nivel de Latinoamérica, las necesidades básicas evaluadas y sus respectivos indicadores, se presentan en la Tabla 1.

Las carencias usualmente identificadas: son de agua, desagüe, electricidad; hogares con hacinamiento; viviendas de mala calidad, improvisadas o inadecuadas; hogares con adultos con bajo nivel educativo; hogares con niños en edad escolar que no asisten a la escuela y hogares sin refrigeradores ni otros equipos considerados fundamentales. Este método sin embargo, no puede aplicarse indistintamente a los ámbitos rural y urbano. Tampoco es posible contabilizar estrictamente todas las NBI. Otras deficiencias son que se asigna igual peso a todos los indicadores y que es poco sensible a las fluctuaciones económicas de corto plazo.

La medición de NBI es complementaria a la pobreza monetaria, sin pretender sustituirla. Su objetivo es captar componentes particulares de la pobreza, particularmente evaluar los bienes y servicios requeridos para satisfacer necesidades básicas, los cuales no son proveídos por la línea de pobreza.

Tabla 1. Necesidades básicas, dimensiones y variables censales

Necesidades básicas	Dimensiones	Variables Censales
Acceso a vivienda	a) Calidad de la vivienda	Materiales de construcción utilizados en piso, paredes y techo.
	b) Hacinamiento	i) Número de personas en el hogar ii) Número de cuartos en la vivienda
Acceso a servicios sanitarios	a) Disponibilidad de agua potable	Fuente de abastecimiento de agua en la vivienda
	b) Tipo de sistema de eliminación de excretas	i) Disponibilidad de servicio sanitario. ii) Sistema de eliminación de excretas
Acceso a educación	Asistencia de los niños en edad escolar a un establecimiento educativo	i) Edad de los miembros del hogar. ii) Asistencia a un establecimiento educativo.
Capacidad económica	Probabilidad de insuficiencia de ingresos	i) Edad de los miembros del hogar ii) Último nivel educativo aprobado iii) Número de personas en el hogar iv) Condición de actividad

Fuente: Tomado de Feres y Mancero (2001)

En el caso peruano las carencias o NBI identificadas son: viviendas con características físicas inadecuadas (paredes exteriores de estera, quinchá, piedra con barro o madera y piso de tierra, o improvisada), viviendas en hacinamiento (hogares con más de 3, 4 miembros por habitación, sin

contar baño, cocina, pasadizo, ni garaje), viviendas sin servicio higiénico, hogares con niños que no asisten al colegio, hogares con alta dependencia económica (donde el jefe tiene primaria incompleta y se tiene 4 o más personas por ocupado, o sin ningún miembro ocupado).

De acuerdo a la medición oficial del INEI, la población con al menos una NBI pasó del 30,5% en el 2007 al 23,4% en el 2011.

El indicador de capacidad económica de los hogares (CAPECO) fue propuesto por el INDEC de Argentina, con el fin de informar de la pobreza coyuntural mediante datos censales, sin tener la pretensión de estimar el nivel de ingreso de los hogares ni constituir una réplica de la pobreza monetaria. En su formulación se estima la relación entre la cantidad de años de educación formal aprobados de los perceptores de ingresos y la cantidad total de miembros en el hogar. En consecuencia (Alvárez, 2002), es igual a una tasa de dependencia ponderada por los años de educación de los miembros que forman parte de la mano de obra ocupada (o bien, que formaron parte y hoy reciben una pensión o jubilación).

Las principales diferencias del indicador CAPECO con el indicador de alta dependencia económica del hogar son las siguientes:

- a) Se trata de una tasa de dependencia que considera a todos los miembros del hogar que se hallan en condición de percibir un ingreso, y no solo a los ocupados. De esta manera, permite analizar el universo de los hogares particulares.
- b) Supera la contradicción metodológica del indicador tradicional, de considerar a todos los miembros activos para calcular la tasa de dependencia, mientras que para examinar la deficiencia de recursos humanos solo se considera a un solo miembro, que no necesariamente es activo.

Los estudios del INDEC comprobaron que al comparar el CAPECO con otros indicadores, como la tradicional capacidad de subsistencia y el clima educativo, el CAPECO muestra la más alta asociación con el ingreso per cápita de los hogares.

3. Materiales y métodos

Para este estudio se utilizaron las bases de datos de las Encuestas Nacionales de Hogares (ENAHO), aplicadas por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2012), para el período

2007-2011. Se escogió dicho período porque es el lapso más reciente para el que se dispone de las mediciones oficiales de las NBI, ajustadas con las proyecciones de población a partir del Censo de Población 2007.

Para calcular el CAPECO de cada hogar, se utilizó la siguiente fórmula:

$$CAPECO = \frac{\sum_{i=1}^n CP_i \times AE_i}{n}$$

Donde, para cada uno de los n miembros del hogar se tiene: CP= condición de perceptor (ocupado=1, jubilado = 0.75; no ocupado ni jubilado=0).

AE= años de educación aprobados por el sistema de enseñanza formal.

Posteriormente se comparó los resultados del CAPECO con el indicador oficial utilizado por el INEI, de alta dependencia económica (o NBI5). Luego, se recalculó la medición de las NBI, sustituyendo la NBI5 por CAPECO

4. Resultados y discusión

En la Figura 1, se observan los porcentajes de población, tanto con el indicador tradicional NBI 5 (dependencia económica), como con CAPECO.

Aunque en líneas generales la tendencia es decreciente, es notoria la diferencia de porcentajes, lo que empieza a revelar la subestimación de carencias que implica utilizar el indicador tradicional.

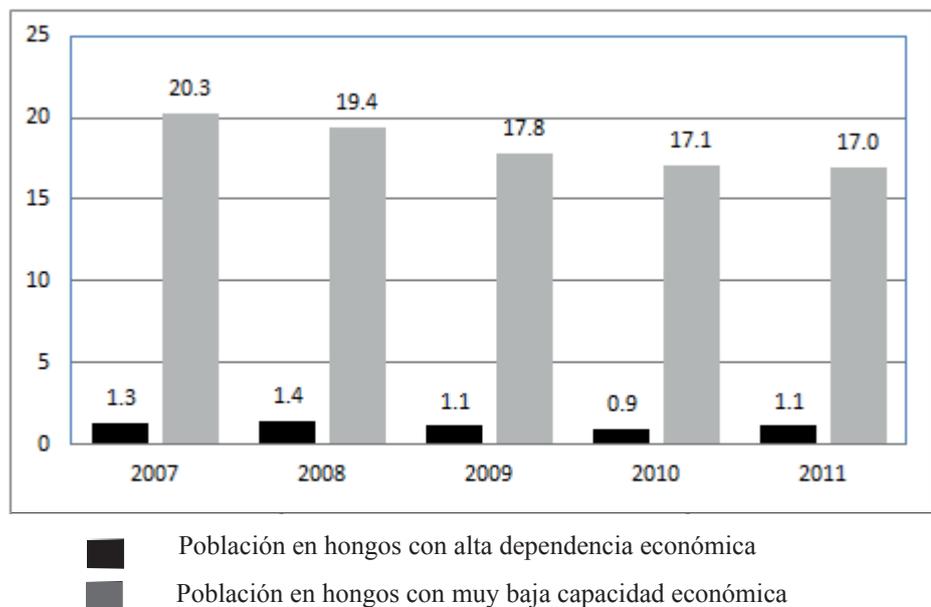


Figura 1. Perú. Comparación entre alta dependencia económica y muy baja capacidad económica (% de población)

Elaboración propia, a partir de las ENAHO del 2007 al 2011.

Si combinamos los dos indicadores, puede corroborarse la ventaja de CAPECO y las limitaciones de NBI 5. Como se observa en la Tabla 2, los hogares con muy baja capacidad económica concentran alrededor del 90% de los hogares con alta dependencia económica, lo que revela la eficacia de CAPECO.

En cambio, la Tabla 3 permite apreciar que los hogares clasificados como de alta dependencia económica, apenas captan cerca del 6% de los hogares con muy baja capacidad económica, evidenciando así una subestimación de este tipo de carencias.

En la Figura 2 se aprecia que el porcentaje de población con esta carencia, en los hogares rurales es alrededor del triple que en los hogares urbanos. Sin embargo, en el área rural se registra una mejora de cerca de cinco puntos porcentuales, mucho mayor a los 2 puntos porcentuales de mejora en el área urbana.

La Figura 3 nos muestra que la incapacidad económica es mucho menor en Lima Metropolitana, incluso en relación al resto de ciudades. Sin embargo, comparando los años extremos del período considerado, la disminución de la tasa es casi imperceptible en Lima Metropolitana.

Las Figuras 4 y 5 muestran una tendencia a la convergencia de tasas, tanto entre las 3 zonas urbanas (costa, sierra y selva), como entre sierra y selva rural. En cambio, las tasas en la costa rural son bastante menores que en los otros ámbitos rurales.

Tabla 2. Perú: hogares por nivel de capacidad económica, según nivel de dependencia, 2007 y 2011 (% por columnas)

Hogares según CAPECO	2007			2011		
	Hogares según dependencia económica			Hogares según dependencia económica		
	NBI	NBS	Total	NBI	NBS	Total
Muy baja	88,22	19,41	20,26	93,93	16,2	17,01
Mayor	11,78	80,59	79,74	6,07	83,8	82,99
Total	100	100	100	100	100	100

NBI= Necesidad básica insatisfecha

NBS= Necesidad básica satisfecha

Elaboración propia, a partir de las ENAHO 2007 y 2011

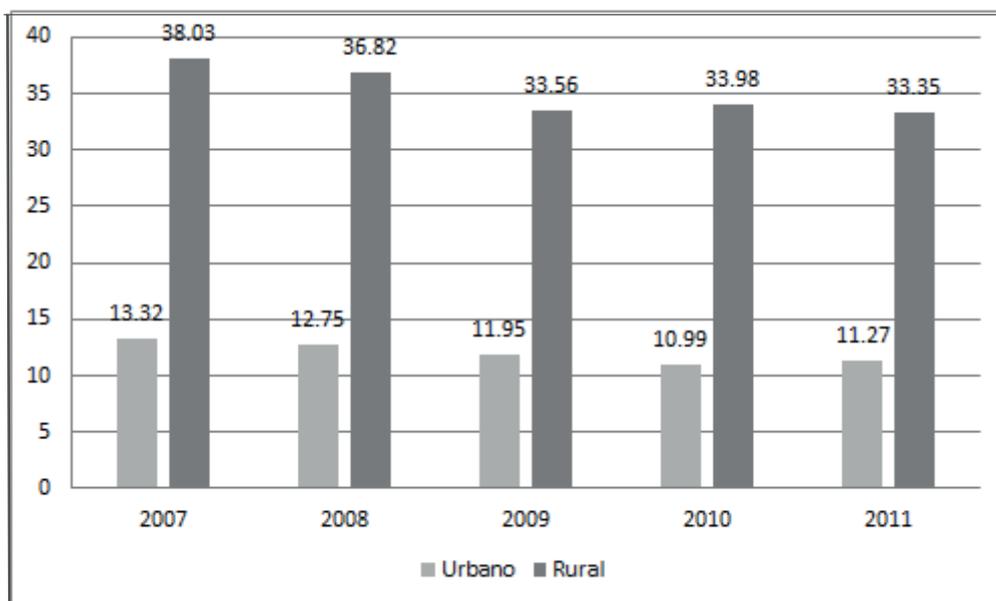


Figura 2. Perú: % de población en hogares con muy baja capacidad económica, según áreas
Elaboración propia, a partir de las ENAHO del 2007 al 2011.

Tabla 3. Perú: hogares por nivel de capacidad económica, según nivel de dependencia, 2007 (% por filas)

Hogares según CAPECO	2007			2011		
	Hogares según dependencia económica			Hogares según dependencia económica		
	NBI	NBS	Total	NBI	NBS	Total
Muy baja	5,37	94,63	100	5,78	94,22	100
Mayor	0,18	99,82	100	0,08	99,92	100
Total	1,23	98,77	100	1,05	98,95	100

NBI= Necesidad básica insatisfecha

NBS= Necesidad básica satisfecha

Elaboración propia, a partir de las ENAHO 2007 y 2011

En general, el diverso comportamiento del CAPECO estaría relacionado parcialmente por el nivel educativo de los distintos ámbitos. Como se observa en la Tabla 4, en general las áreas urbanas presentan mejores niveles que las rurales. Y dentro de las rurales, en la costa hay mayor población con educación secundaria. Ello explicaría los menores valores de CAPECO en dichas áreas.

Luego se compara la medida oficial de las NBI con una propuesta alternativa, en la que se ha incorporado CAPECO en reemplazo de la NBI 5 para determinar los hogares con al menos una NBI. Los resultados se pueden ver en la Figura 6. De manera similar al comparar CAPECO con NBI5, la medición en general de las NBI es más inclusiva al emplear CAPECO. Cabe resaltar que la tasa de 32.6% en el 2011 es cercana a la pobreza multidimensional de 39.6% para el mismo año, calculada en un estudio de Vásquez (2012).

Finalmente, al combinar la pobreza monetaria con la versión alternativa de las NBI (Tablas 5 y 6), observamos que en el período analizado la pobreza crónica bajó del 29 al 17%. La pobreza coyuntural (con pobreza monetaria,

pero no con NBI), disminuyó del 13 al 11%, mientras la pobreza estructural (sólo con NBI, sin pobreza monetaria) se mantiene casi sin cambio en 16%. Finalmente, la población con integración social aumentó de 43 al 57%. Si comparamos con los cálculos de Enrique Vásquez (2012), al combinar la pobreza monetaria con la multidimensional al 2010 (pobreza crónica de

21.9%, coyuntural de 6.6%, estructural de 18.7% y población con integración social de 52.7%), se observa valores muy cercanos para la pobreza estructural y la población integrada. Esto indicaría que la propuesta alternativa del NBI estaría bien asociada con el enfoque multidimensional, cuya exigencia de cálculo de manera oficial es cada vez mayor.

Tabla 4. Perú. Porcentaje de población según nivel educativo por dominios geográficos, 2011

Nivel educativo	Costa urbana	Costa rural	Sierra urbana	Sierra rural	Selva urbana	Selva rural	Lima Metropolitana
Sin nivel	6,2	12,05	6,84	16,1	6,32	12,82	3,61
Con educación inicial	4,64	4,34	3,37	4,24	4,94	4,21	4,08
Con primaria	28,45	42,73	25,97	48,9	33,23	53,24	21,45
Con secundaria	38,08	33,75	33,67	26,39	36,83	25,18	41,6
Con sup. no univ.	11,08	4,63	12,67	2,61	10	2,85	14,12
Con sup. univ.	10,83	2,46	15,97	1,72	8,09	1,61	13,47
Con post-grado universitario	0,71	0,034	1,51	0,05	0,6	0,092	1,67
	100	100	100	100	100	100	100

Elaboración propia, a partir de la ENAHO 2011

Tabla 5. Perú: pobreza monetaria y pobreza con NBI alternativo, 2007 (%)

		NBI alternativo		
		NBS	Al menos una NBI	Total
Pobreza monetaria	No pobre	43	15	58
	Pobre	13	29	42
	Total	56	44	100

Elaboración propia, a partir de ENAHO 2007

Tabla 6. Perú: pobreza monetaria y pobreza con NBI alternativo, 2011

		NBI alternativo		
		NBS	Al menos una NBI	Total
Pobreza monetaria	No pobre	57	16	73
	Pobre	11	17	27
	Total	67	33	100

Elaboración propia, a partir de ENAHO 2011

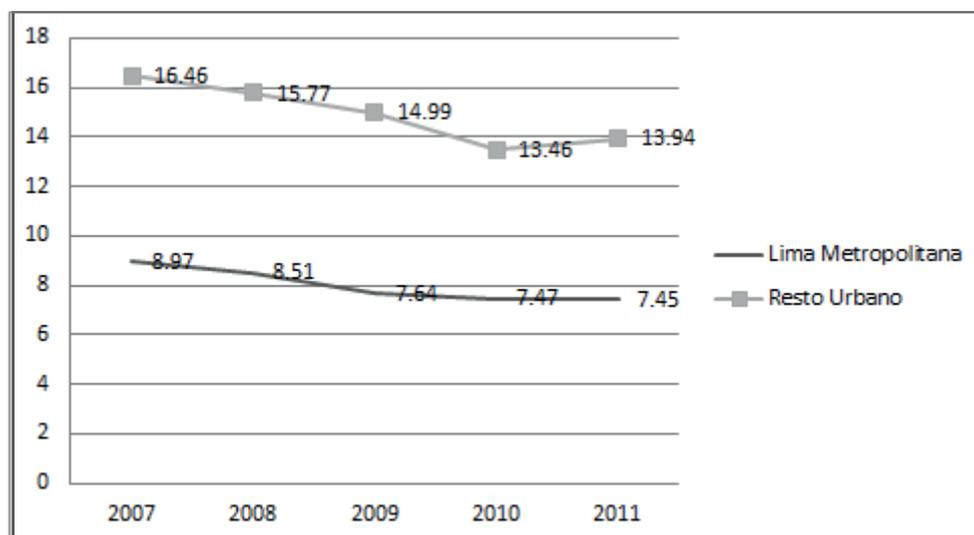


Figura 3. Perú: % de población en hogares con muy baja capacidad económica en zonas urbanas, 2007-2011

Elaboración propia, a partir de las ENAHO del 2007 al 2011.

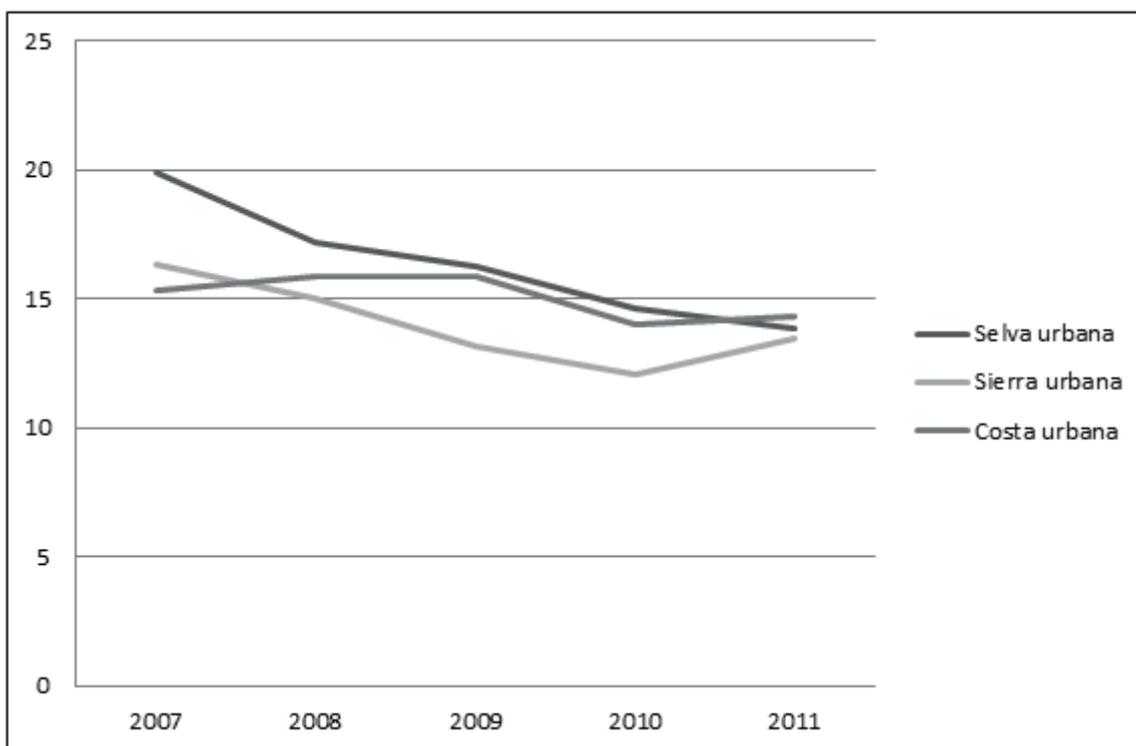


Figura 4. Perú urbano: % de población en hogares con muy baja capacidad económica

Elaboración propia, a partir de las ENAHO del 2007 al 2011.

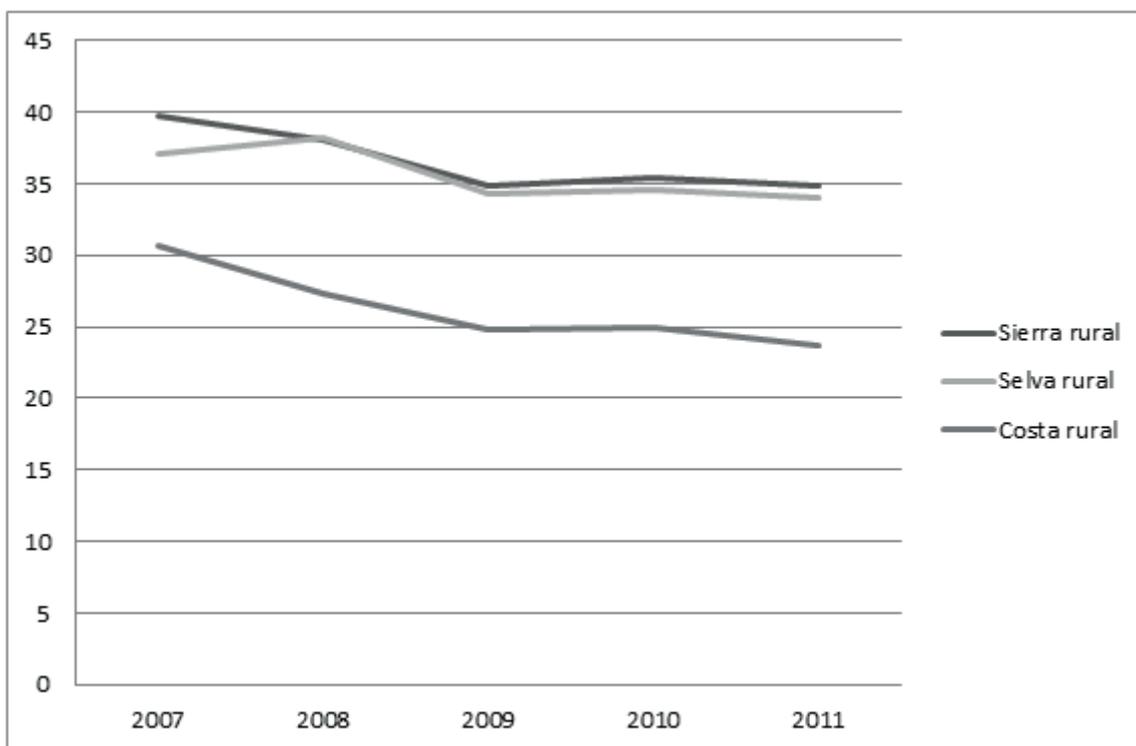


Figura 5. Perú rural: % de población en hogares con muy baja capacidad económica

Elaboración propia, a partir de las ENAHO del 2007 al 2011.

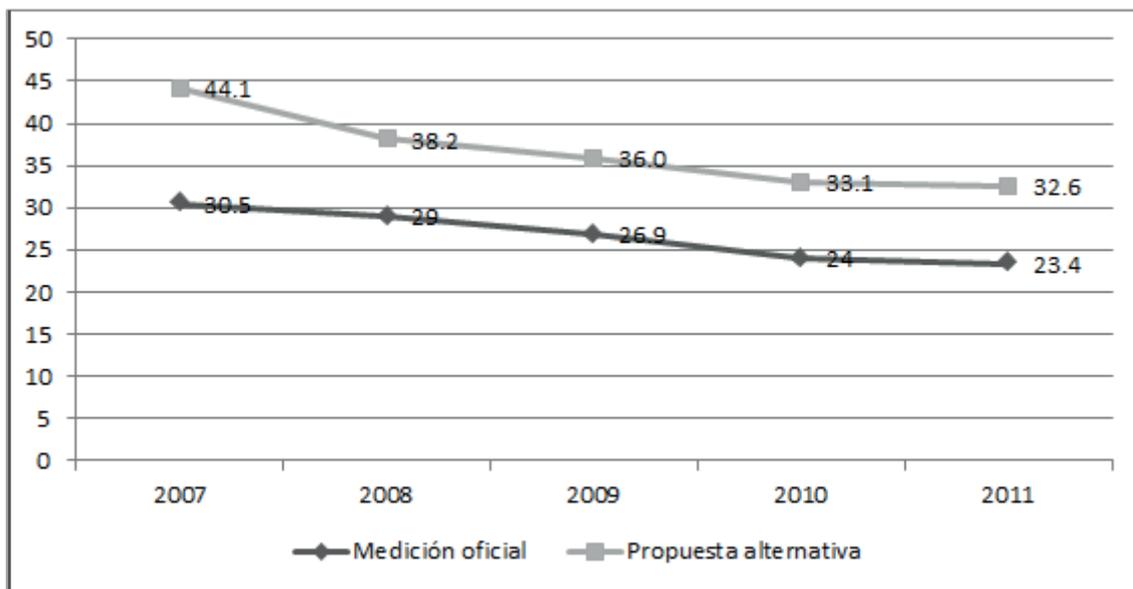


Figura 6. Perú: Población con al menos una necesidad básica insatisfecha

Elaboración propia, a partir de las ENAHO del 2007 al 2011.

5. Conclusiones

Se ha comprobado que el indicador CAPECO es más inclusivo que el indicador de alta dependencia económica: por un lado, la tasa de carencia según CAPECO está 16 puntos porcentuales por encima de los hogares con alta dependencia económica; de otro lado, los hogares con muy baja capacidad económica incluyen a alrededor del 90% de los hogares con alta dependencia económica, pero estos últimos sólo captan al 6% de los hogares con muy baja capacidad económica. Comparando la medición de las Necesidades Básicas Insatisfechas, utilizando CAPECO, en lugar de dependencia económica, las tasas son mayores en alrededor de diez puntos porcentuales, lo que implica reducir la subestimación de carencias utilizando el método tradicional. Al utilizar CAPECO se han hallado valores cercanos a los de la Pobreza Multidimensional calculadas en otros estudios. Esto refleja que al emplear CAPECO, como uno de los componentes de las Necesidades Básicas Insatisfechas, se puede captar mejor la multidimensionalidad de la pobreza en el Perú.

6. Literatura citada

Álvarez, G. 2002. “Capacidad económica de los hogares. Una aproximación a la insuficiencia de ingresos”. En *Notas de Población* 74, CEPAL: 213-250

Boltvinik, J. 2003. “Tipología de los métodos de medición de la pobreza. Los métodos combinados”, en *COMERCIO EXTERIOR* 53 (5), Mayo. México.

Boltvinik, J. 2013. Medición multidimensional de pobreza. América Latina de precursora a rezagada. En *Revista Sociedad & Equidad* (5): 4-29

CIES-INEI, 2008

Feres, J. C. y Mancero, X. 2001. El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina. CEPAL. Serie estudios estadísticos y prospectivos, N°7. Santiago. Chile.

Fresnada. 2007. La medida de necesidades básicas insatisfechas (NBI) como instrumento de medición de la pobreza y focalización de programas. Serie estudios y perspectivas, N°18. Bogotá. Colombia.

Hunt, D. 1989. *Economic Theories of Development. An analysis of competing paradigm.* Harvester Wheatsheaf.

INDEC (s/f). *El estudio de la pobreza con datos censales. Nuevas perspectivas metodológicas.* Buenos Aires.

INEI. 2012. Informe Técnico, Evolución de la Pobreza 2007-2011. Lima, Perú

OIT. 1976. *Employment, Growth and Basic Needs: A One-World Problem.* Ginebra.

PNUD 2008. *La pobreza. Cuestiones fundamentales.* Revista Latinoamericana de Desarrollo Humano, Boletín N° 40. Enero, 2008. (www.revistadesarrollohumano.org).

Sachs, J. 2006. El Fin de la Pobreza. Cómo conseguirlo en nuestro tiempo. Debate. Buenos Aires.

Sen, A. 1992. “Sobre conceptos y medidas de pobreza”, en *Comercio Exterior*, 42(4): 310-322.

Sen, A. 1996. “Capacidad y Bienestar”, en Nussbaum y Sen (comp.), “La Calidad de Vida”. Fondo de Cultura Económica. México.

Sen, A. 2001. “Desarrollo y Libertad”. Editorial Planeta. Bogotá.

Streeten, P. et al. 1986. Lo primero es lo primero: satisfacer las necesidades humanas básicas en los países en desarrollo. Tecnos, Banco Mundial.

Vásquez, E. 2012. *El Perú de los pobres no visibles para el Estado: la inclusión social pendiente.* Lima. Universidad del Pacífico.

Vásquez, E. y Gatty, A. 2012. “La casi indomable pobreza multidimensional”, en Seminario, B., Sanborn, C. y Alva, N. (eds.) *Cuando despertemos en el 2061. Visiones del Perú en 50 años.* Lima, Universidad del Pacífico, pp. 319-374